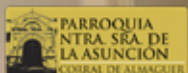
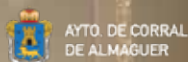


Semana Santa

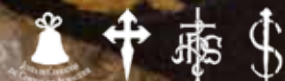
CORRAL DE ALMAGUER 2022

Somos Parroquia

EDICIÓN ESPECIAL SEMANA SANTA 2022



DECLARADA INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL





SALUDA SACERDOTES

Muy queridos corraleños, culminando este tiempo santo de la Cuaresma, y con el pórtico de la Semana Santa en Domingo de Ramos, quisiéramos adentrarnos en el misterio de la Pasión Muerte y Resurrección de Ntro. Señor Jesucristo.

Os digo la verdad, cada año que pasa me asombra la religiosidad popular que vive Corral de Almaguer en todas sus fiestas y el colorido que le dan sus Hermandades, Parroquianos y Ayuntamiento, todas ellas heredadas de vuestros mayores y que hoy se aportan a nuestros paisanos para enriquecimiento espiritual de esta Villa. En la Semana Santa, Blancos, Negros y Morados culminando en la Resurrección, intentan expresar con sus bellos pasos procesionales, que Jesucristo nos amó y se entregó, para que tuviésemos vida abundante, vida que tenemos que expresar durante todo el año, en el cotidiano, en familia, en el trabajo, en nuestra sociedad.

Que Estos días de Semana Santa nos sirvan para MORIR en nuestras angustias, egoísmos y afanes, como Cristo murió en la cruz, dándole un pleno significado a lo que ello significa, una muerte con retorno, con fin último; y RESUCITAR con la certeza de que Cristo es el que me transforma, vivifica y me hace capaz de llevar la vida positivamente.

Feliz y Santa Semana Santa, para todos los corraleños y nuestro saludo y bienvenida a los ausentes que vienen a pasar estos días de pasión, muerte y resurrección. No olvidemos a nuestros enfermos que llevan en sus dolencias las marcas de Cristo crucificado, para nosotros siempre sumáis y en vuestra debilidad nos hacéis fuertes.

Con todo nuestro afecto y oraciones, de vuestros sacerdotes.



VIACRUCIS

Los Viernes, antes de cada misa:
Viacrucis en la Iglesia Parroquial.

VIACRUCIS POPULARES

25 de Marzo 21:00h. Viacrucis
por **Santa Ana**

1 de Abril 21:00h. Viacrucis
por **San Antón**

8 de Abril 17:00h. Viacrucis de
Niños Plaza Mayor



SALUDA PREGONERO

Queridos paisanos,

Este año tomo el relevo como pregonero de nuestra querida Semana Santa, el cual ya desempeñaron con gran orgullo otros muchos vecinos de la muy noble y leal villa de Corral de Almaguer. Por lo que, no puedo sentirme de otra manera que profundamente agradecido por brindarme esta oportunidad a la Junta Directiva de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y Santo Sepulcro, a la cual pertenezco desde el día en que nací. No puedo aseguraros desempeñar a la perfección mi papel, pero no dudéis que pondré toda mi ilusión y que lo realizaré desde el corazón.

Después de estos dos duros años, en los que la pandemia nos ha hecho replantearnos muchos aspectos de nuestra vida, os animo a celebrar la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro señor Jesucristo como siempre lo hemos hecho. Todos los corraleños nos sentimos orgullosos de nuestras tradiciones y todos tenemos recuerdos imborrables en nuestra memoria de esta época del año, recuerdos especialmente formados durante nuestra infancia. Muy probablemente, todos los que aquí me leéis recordéis ir el Domingo de Ramos junto a vuestros

padres y madres, llevando una palma más alta que vosotros con gran ilusión. Igual que todos nos hemos subido alguna vez a la barandilla de la plaza para poder ver mejor como empezaban las procesiones con “los blancos”, o nos hemos quedado boquiabiertos más tarde con el canto de la Pasión en la procesión de Los Pasos y hemos madrugado para poder ver a “los morados”. Y finalmente, hemos vivido el silencio solemne de la procesión de “los negros”.

Instantes del pasado que no serían lo mismo sin las personas con las que los vivimos, padres, abuelos, hermanos, familiares y amigos. Todos ellos compartiendo la Fe en Dios que nos une y nos hace vivir con pasión y fervor estos días tan señalados. Fe la cual estoy seguro de que cada uno de vosotros siente al recordar esos momentos, como yo sentí el día en el que mi abuelo, enfermo, consiguió levantarse para poder ver a la Virgen de la Soledad llamándole a la ventana.

Momentos difícilmente expresables con palabras que nos ponen el vello de punta y que nos llegan hasta lo más profundo del alma.

Como fiel soldado de Dios y humilde siervo suyo, ofrezco toda mi energía y valor en esta misión que me ha sido encomendada. Aportando mi pequeño grano de arena para que disfrutéis con intensidad, ilusión y alegría nuestra Semana Santa, que con tanto esfuerzo y dedicación es preparada año tras año.

Un cordial saludo a la Junta de Cofradías de Corral de Almaguer, a todos los hermanos y hermanas cofrades, a los corraleños y a todos los visitantes que tenemos el placer de recibir durante estos días.

Feliz Semana Santa.

Carlos Andrade Lominchar



En el Interior

La Semana Santa al 100%

Todos los que en este momento tomen este artículo en sus manos habrán podido contemplar e incluso participar a en la Semana Santa Corraleña. Seguramente muchos habrán sido protagonistas de una u otra manera en el ancestral rito que conforman las catequesis plásticas de las procesiones de pasión; pero probablemente no hayan vivido una Semana Santa íntegra y completamente. La Semana Santa al 100%.

Cada uno vive las cosas a su manera, y todas ellas son respetables: ¡faltaría más!. ¡Lejos los juicios de valor!. Pero tengo para mí que para participar verdaderamente en la Semana Santa hay que vivirla intramuros. Esto es, dentro del templo; **en el seno de la comunidad**, desde **el interior de una iglesia**. Esa forma es precisamente la que da origen a las otras celebraciones que tienen lugar fuera, en la calle; y que conforman el conjunto de nuestras procesiones. Y es que, lector amigo, la Semana Santa es tan intensa y tan inmensa que merece la pena ser vivida en su esencia teniendo en cuenta, que si así no fuese, se convierte en una Semana Santa que cojea. Como un paso cundo no va bien igualado.

Yo les invito percibir la sensación que nos trae la mañana del **Jueves Santo de la Cena del Señor**. La luz del día anticipa el milagro que tendrá lugar en la tarde. Es el Día del Amor Fraternal en el que los católicos tenemos muchas cosas por las que dar gracias a Dios y otras tantas que celebrar. Cristo sabía que iba a pasar al Padre, y podía haber actuado de mil maneras, sin embargo no supo actuar de otra que dándose del todo: amando hasta el extremo a los que había tenido en éste mundo. Por ello nos hizo el regalo del Sacerdocio, nos dejó Santo Mandato del Amor Fraternal y nos entregó su propio Cuerpo en el pan de la Eucaristía instituyendo y celebrando la primera misa de la historia.

Las campanas repicando en la tarde nos anuncian que algo grande va a suceder. Y reunidos como amigos a una misma mesa celebramos la Misa de la Cena del Señor que da comienzo al Triduo Pascual. Las mismas campanas que nos convocaban alegres a ella vuelven a repicar en el momento del canto del Gloria, y enmudecerán para no volver a sonar hasta la noche de la Pascua. Cada año nuestra Iglesia Parroquial se convierte en esa prolongación del cenáculo del primer Jueves Santo, con una celebración cargada de detalles a cual más emotivos y más bonitos.

Siempre es conmovedor escuchar con atención la lectura del Evangelio de la Última Cena donde el Maestro nos deja bien claro que todo se resume en “amarnos unos a otros como Él mismo nos amó”. El momento del lavatorio en el que un a grupo de doce niños (y en otro tiempo mayores o enfermos) el Sacerdote, la Alcaldía y el Juez lavan los pies como demostrativo de que quienes tiene autoridad se abajan postrándose ante los más humildes y pequeños en éste día. Es la renovación del espíritu de servicio.

El traslado solemne que huele a incienso y cera bajo palio del Santísimo Sacramento al Monumento para quedar reservado con todos los honores (bastones de mando a los pies del sagrario incluidos) cómo demostración pública de que el Santísimo Sacramento es lo mas grande que conservamos los creyentes; y como sobremesa de la cena de pascua hasta la hora de marchar al huerto.



La Semana Sa

El sagrario vacío del altar mayor, los altares sin manteles y la penumbra de la Iglesia, nos recuerdan que en ésta tarde y en ésta noche solo Cristo, que está verdaderamente presente en la Reserva del Monumento es el realmente importante. Todos los detalles nos orientan hacia Él, que se quedó en la Eucaristía por y para nosotros eligiendo a hermanos nuestros por sacerdotes y dándoles el encargo de perpetuar la cena del Jueves Santo en memoria suya. Sólo Él, que permanece para siempre en el sencillo pan es quien nos dice también cuando nos sienta a su mesa que “no hay mayor amor que dar la vida por los amigos”, y Él, que después a eso del comienzo de la tradicional Hora Santa partirá hasta Getsemaní para rezar sufriendo terrible angustia como un hombre más.

Él no es ninguna imagen: Es Dios mismo.

Si no han experimentado nunca la sensación de quedarse un rato la noche del Jueves al Viernes Santo en ante el Monumento Eucarístico cuando la iglesia, la plaza y su entorno están desiertos y se hace el silencio, les invito a que lo hagan. Ésa es la noche y el lugar en los que se escucha en el corazón resonar la voz angustiada de Cristo que nos dice “velad conmigo”.

Es la noche que da paso, en ayuno y abstinencia y hondo sentido penitencial, al **Viernes Santo de la Pasión del Señor** en la cual la Iglesia de una forma especial vuelve a recorrer las catorce estaciones que llevaron a Cristo al Calvario. Por ello el ejercicio del Vía Crucis en ésta jornada tiene concedida Indulgencia. La mañana del Viernes Santo culmina con la hora de Nona, las tres de la tarde, la Hora de la Misericordia en la que Cristo expira y se abre su costado para derramar sobre el mundo el perdón. A esa hora o a la más apropiada, en silencio convocados por el golpe de la matraca tosca, los católicos de todo el mundo se reúnen a celebrar los Oficios de la Pasión y Muerte del Señor.

Acción litúrgica que no es misa, ya que el Viernes Santo es el único día en que la Iglesia no celebra la Eucaristía. Celebración sobria y llena de significado que comienza con el sacerdote revestido de rojo y postrado ante el altar en recuerdo de la sepultura de Cristo y rememora que la sangre y la muerte es precisamente el precio de nuestra salvación. Seguidamente a la lectura de la Pasión según San Juan rezamos de una forma más extensa por las necesidades de todo el mundo, desde la Iglesia, el Papa y los gobernantes hasta el pueblo judío, pasando por los enfermos e incluso por los no creyentes. A todos alcanza la oración del pueblo fiel en esa tarde.

E inmediatamente nos postramos de rodillas ante la Cruz a la cual la Iglesia adora y expone de forma solemne como árbol de la salvación en el que estuvo clavada (y clavada sigue con sus brazos abiertos) la salvación del mundo. Termina el Oficio Litúrgico ahora sin la solemnidad de ayer con el traslado del Santísimo Sacramento hasta un altar mayor que sigue desnudo en señal de duelo y acogerá el pan consagrado en la Misa del Jueves Santo.

En silencio comienzan los Oficios y en silencio terminan, y una vez más la tarde triste por excelencia del año volverá a traer a nuestra memoria el momento que en el que el Evangelio detalladamente nos dice “que toda la región quedó en tinieblas...” Y se hace la noche.

anta al 100%

La mañana del **Sábado Santo de la Sepultura del Señor** tiene un significado especial para los cristianos, que miran a María y la acompañan en su Soledad y en vela junto al sepulcro. Es la mañana del silencio y la contemplación y a su vez de la esperanza. El pueblo fiel vuelve a alzar sus ojos y a arrodillarse todavía ante la Cruz expuesta en el altar mayor de forma principal. Así espera y calla la Iglesia hasta que en una hora apropiada, cuando el sol haya cruzado el horizonte, la tierra estalle de júbilo porque de la entraña de la misma tierra nace la vida como nace la espiga del surco.

¡La Vigilia de Pascua! ¡La noche de la luz! En ella pasamos de las tinieblas de un templo completamente a oscuras a vislumbrar con alegría una llama que entra desde la plaza. ¡La luz del Cirio Pascual! ¡La Luz de Cristo! Y a partir de su entrada todo se desencadena como torrente en crecida. Del cirio tomamos la luz en nuestras manos y escuchamos las lecturas del Antiguo Testamento en las cuales hacemos el recorrido histórico que nos lleva desde la creación del hombre hasta como Dios condujo al pueblo por el mar con su diluvio correspondiente concluyendo con el pasaje de la Resurrección y sus protagonistas. En la Vigilia de Pascua se renueva la fuente bautismal y estrenamos el agua que bautizará a los niños durante el año, y ésta vez sí, con alegría, campanas y mil canticos de aleluya celebra la Iglesia la Misa que preside el cordero pascual representando a Cristo.

Les puedo asegurar después de participar de la Vigilia Pascual, podrán comprobar cómo la gente tiene otra sonrisa, otra cara, y se verán empujados a acercarse al amigo o al conocido para saludarle con el deseo de una Feliz Pascua Florida

Y así, con el **Domingo de Pascua de Resurrección**, constituido en primer día de la semana y que origina toda la actividad cristiana pondremos punto final “hasta el año que viene” a la Semana Santa.

¿Hasta el año que viene?... ¿Un año más?... ¿Son estas expresiones propias de un cristiano que acaba de celebrar la Semana Santa?. Creo humildemente que no. Ojalá sean solamente formas de referirnos coloquialmente, pero no sean la expresión de un puro costumbrismo que se ciñe únicamente a la tradición de prácticas vistosas sin tener en cuenta que la Semana Santa es mucho más que todo eso. Es un conjunto de experiencias que merecen ser vividas por entero. Sin quedarnos en lo meramente estético y accesorio, sino con la profundidad, la interioridad y el respeto que merecen estos días.

Recuerde lector amigo: Si quiere usted ser de los de Semana Santa al 100% no lo dude. Es sencillo. Mire los horarios de éste Libro de Actos, elija a su comodidad, vaya con buena disposición y participe de las celebraciones litúrgicas. Porque todo la esencia está en el interior.

Francisco Escribano Sánchez-Roldán

Los Mayores hoy

“Lo que tú eres, yo fui, lo que yo soy, tú serás si no te mueres antes.”



Ser mayor no es una desgracia, es un regalo de Dios a la sociedad. ¿Por qué? Porque de nuestros mayores hemos recibido casi todo lo que tenemos y somos: la familia, la fe, la herencia espiritual y material y nuestras tradiciones (cofradías, Hermandades, la Pastorela, procesiones y devociones) Nos han dejado el testimonio de sus vidas, llenas de trabajo, de sacrificio y de austeridad para que nosotros tuviéramos una vida mejor.

1. ¿Qué papel desempeñan los mayores?

En la antigüedad y en otras culturas el anciano es el patriarca de la familia y hoy también en muchas familias son queridos y venerados por niños, jóvenes y adultos, a ellos acuden con confianza y cariño que tan bien saber darlo con generosidad; pero por desgracia en nuestra sociedad competitiva y hedonista los ancianos son vulnerables por su pérdida de memoria y otras muchas necesidades propias de la edad. A esto ha contribuido la pandemia y las leyes nefastas como la eutanasia que los llena de miedo y por tanto Se sienten excluidos y descartados en la sociedad.

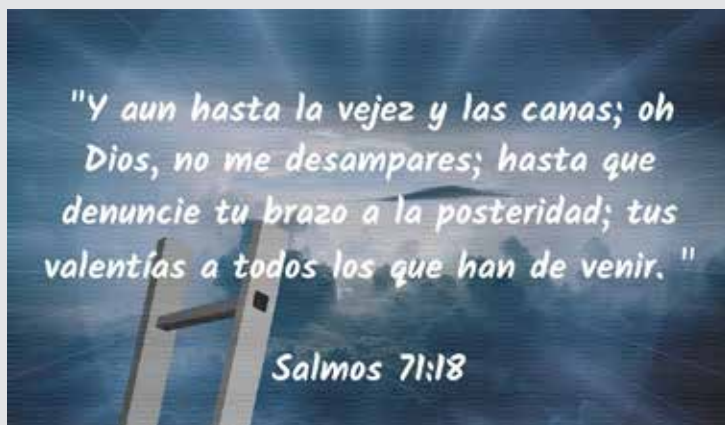


2. Los mayores en la Sagrada Escritura:

En la antigüedad se veneraba al anciano como el patriarca Abraham y Jacob. En el libro del Eclesiástico, leemos:

“El que honra a su padre se alegrará de sus hijos, y cuando rece será escuchado y el que respeta a su padre tendrá larga vida; el que honra a su madre, el Señor lo escucha. Hijo mío, se constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras viva aunque flaquee su mente, ten indulgencia y no lo abandones.”

El Salmo 71 nos dice: “En la vejez y las canas no me abandones, Dios mío, hasta que describa tu poder, tus hazañas a la nueva generación. Me hiciste pasar por peligros, muchos y graves de nuevo me darás la vida, me harás subir de lo hondo de la tierra; acrecerás mi dignidad y de nuevo me consolarás. Y yo te daré gracias Dios mío.”



3. Los mayores en la Iglesia:

Para la Iglesia los ancianos que suelen ser marginados, son la prioridad. Hay órdenes religiosas dedicadas al cuidado de los ancianos, residencias y tratados con la máxima dignidad.

En todo el mundo y en todas las diócesis y muchas parroquias (también en la nuestra) hay un movimiento espiritual para servicio de los mayores con el título de **“VIDA ASCENDENTE”** que consiste en la ayuda espiritual, en fomentar la amistad y la ayuda mutua por medio de reuniones iluminadas por la Palabra de Dios y el amor a Jesucristo. La Iglesia aprecia la riqueza moral y espiritual, el testimonio evangélico y la sabiduría de los años.

Os invitamos a acudir a nuestras reuniones de este grupo De Vida, que tanto bien nos hace a los mayores.

Os deseo a todos una SANTA CUARESMA Y SEMANA SANTA.

D. Manuel González Alcázar, Sacerdote



El Relicario y la hora

"María conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón". (Lc 2,51)



El corazón es la medida de la persona.

Si quieres conocer a una persona intenta conocer su corazón y acercarte hasta él pues en él se guardan todos los recuerdos. Para conocer a Jesús, -el misterio de Jesús-, no hay más remedio ni más camino que el corazón de María, su madre. Ella es el relicario vivo de su hijo Jesús. A Jesús por María, sí, no hay otro camino. Ella es la que nos puede mostrar y desvelar quién es Jesús, porque sus corazones laten al unísono y así como el de Jesús estuvo volcado hacia los demás, olvidándose de sí mismo, -"pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos"-, (Hechos 10,38), así también el de María estuvo siempre atento y pendiente de nosotros. "No tienen vino-". (Jn 2,3). Un corazón así, como el de Jesús y el de María, que se olvida de sí y vive en soledad. Una soledad fecunda que va atesorando todos los recuerdos vivos y amasándolos con amor en su corazón. Por esos podemos decir que María, -su corazón-, es el relicario vivo de Jesús.

En la Semana Santa vamos a revivir todos los pasos de la Pasión, Muerte, Sepultura y Resurrección del Señor. ¿Cómo podemos acercarnos a ellos y revivirlos con devoción y amor?. Sólo y únicamente de la mano de María y dejándonos llevar y conducir por ella que irá desgranando ante nosotros todos y cada uno de los recuerdos de su corazón.

"Tened, nos decía el Apóstol, entre vosotros los mismos sentimientos de Cristo quebrantado". "Sentir, -precisaba Ignacio de Loyola-, dolor con Cristo dolorido y quebranto con Cristo quebrantado".

¿Donde encontrar, dónde poder hallar ahora, estos sentimientos de Jesús escarnecido, crucificado, muerto y sepultado?. Todos ellos se albergan ahora en el corazón transido de María, la mujer virgen y madre. Ella desde siempre "conservaba y guardaba todas estas cosas en su corazón".

Sintonicemos, pues, nuestro corazón con el de María para sentir, en esta hora, a Jesús. Acerquemos a su pecho nuestro oído para escuchar sus latidos de amor enfebrecidos. Dolámonos con Jesús dolorido en el corazón de la Virgen dolorosa y sintamos quebranto con Jesús quebrantado en el pecho de su madre, en soledad atormentada. ¡Oh Virgen en angustias y en penas macerada!. Hay un bonito detalle que todos hemos siempre observado y es que en todos los procesionales María, -en su dolor, en su angustia o en su soledad-, cierra siempre el cortejo. Cojámonos de su mano para que ella nos vaya guiando en este Vía Crucis de dolor y sufrimiento y su corazón nos vaya desgranando todas las gotas de amor que Jesús va derramando y, al final, con ella estemos y permanezcamos firmes al pie de la Cruz. "Stabat mater dolorosa iuxta crucem...".

LA HORA. La hora ya está aquí.
"Mujer, aún no ha llegado mi hora". ¡Recuerda, María, estas palabras?.
Fue en Caná, en una boda.
"Se oscurecieron las luces
y en el atril del madero
De la Palabra el libro
Quedó enclavado y abierto.
Todo está dicho, todo ya se ha cumplido.
Dios ahora calla, pero no por eso ha enmudecido.

....
Ya se ha cumplido la hora;
el tiempo ya es ido.
Duerme ahora la Palabra,
a la espera, en el olvido.
....
Señor, ¿a quién iremos?,
solos en el camino.
María, ¡Madre de Angustias!,
ésta es tu hora, tu destino.
¡María de Soledades!
Estos son hoy tus hijos.
Tú guardas hoy la Palabra
que nos levanta el ánimo."

La gran hora en la historia del mundo, -escribía San Juan Pablo II-, es el tiempo en que el Hijo da la vida. Es la hora de la Redención.

Es la Hora... tantas veces esperada y ardientemente deseada y, también, temida.

En tu regazo, Madre de angustia y dolor, reposa y duerme la Palabra. En tu corazón, escondida, madre de soledad, reverbera el eco de la que tú has guardado y tantas veces, en silencio y en penumbra, meditado. Queremos, Madre y Virgen de la Soledad, queremos a la sombra de la cruz compartir tu pena y tu dolor y volver a oír y escuchar, quedo, las lecciones que la Palabra nos ha dado desde el atril del madero.

¡Madre, Virgen de Soledad!. Cerremos ya este libro sagrado. Sembremos el Cuerpo en el surco... Tu soledad, María, no es vacío ni fracaso, pues el amor está fuera del alcance de la muerte. No muere, sólo duerme. "Hijas de Jerusalén no despertéis al amor hasta que él quiera". Tu soledad, María, es una espera.

Son tres momentos. Tu soledad no es la ausencia, está repleta de presencias. Tu soledad es,

además, fecunda. Está grávida, - preñada, diría Cervantes-, de esperanza. Son tres momentos. Espera....

Esta, María, es tu hora. Tú tienes ahora la Palabra que, con tanto amor, has guardado en el corazón.

Ella nos señalará y nos indicará la ruta y, de tu mano, andaremos el camino. A tu lado descansaremos esperando al tercer día, pues aunque todo ya está dicho y ya todo está hecho... sin embargo falta todo por decir y queda todo por hacer. Después del tercer día.

MASAREL



Carta de la Semana Santa



¡Oh, cómo nos amaste!, Padre bueno, que no perdonaste a tu único Hijo, sino que lo entregaste por nosotros, que éramos impíos. ¡Cómo nos amaste a nosotros, por quienes tu Hijo no hizo alarde de ser igual a Ti, al contrario, se rebajó hasta someterse a una muerte de cruz! (...) Siendo tu Hijo, se hizo nuestro humilde servidor y nos transformó, para Ti, de esclavos a hijos (...) De no haberse tu Verbo hecho carne y habitado entre nosotros, hubiéramos podido (...) desespera de nosotros (...), mas Tú (...) me tranquilizaste, diciendo: Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos (...). Tu Hijo único, en quien están encerrados todos los tesoros del saber y del conocer, me redimió con su sangre. (San Agustín, Confesiones, libro 10, 43, 68-70).

Las frases con las que he comenzado las he tomado de San Agustín, de su libro titulado CONFESIONES. San Agustín escribió estas líneas en los últimos años del siglo IV (397-398) y describen perfectamente el sentido con el que nosotros celebramos la Semana Santa ya bien entrado el siglo XXI.

Dios es amor, Deus caritas est, nos decía el apóstol San Juan Evangelista, uno de los protagonistas de nuestra Semana Santa. Y ese amor de Dios, esa caridad de Dios es la que somos invitados a mirar especialmente en la Semana Santa.

Me agrada saber que en Corral son muchísimas las familias que inician a sus hijos cada Semana Santa a mirar ese amor de Dios en la celebración de la entrega de su Hijo que padece y muere

por nosotros para salvarnos. Cuantas madres traen con sus manos a sus hijos, desde bien pequeños, a las procesiones; cuántos padres solicitan la inscripción de los niños en las cofradías como un bien para ellos. Me parece muy hermoso y espero que les enseñen no solo un costumbrismo local, también a descubrir que Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos, como nos decía San Agustín.

También las instituciones de la Iglesia están llamadas a beber de esa fuente del amor de Dios que celebramos en Semana Santa. Las instituciones de la Iglesia más propias de la Semana Santa con las Hermandades y Cofradías que cargan con la hermosa responsabilidad de hacer visibles los gestos del amor de Dios en los pasos que con tanto entusiasmo y esmero sacan en sus procesiones.



Quiero terminar invitando a fijarnos en María porque “Ella es la que se estremecía de gozo en la presencia de Dios, la que conservaba todo en su corazón, y se dejó atravesar por la espada. Ella recibió de forma muy especial el amor de Dios. Ella hizo que toda su vida fuera una entrega de amor a su hijo al que acompañó hasta la cruz, a la Iglesia, a la que acompaña desde su nacimiento en Pentecostés, a nosotros a los que acompaña en Semana Santa, especialmente todo el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección. Que ella sea también nuestro modelo.

D. Eusebio López Gómez, Sacerdote

Semana Santa Sinodal

Semana Santa para caminar juntos

Todo el Pueblo de Dios comparte una dignidad y una vocación común a través del Bautismo. Todos estamos llamados, en virtud de nuestro Bautismo, a participar activamente en la vida de la Iglesia. En las parroquias, en las pequeñas comunidades cristianas, en las hermandades, en los movimientos de laicos, en las comunidades religiosas y en otras formas de comunión, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, todos estamos invitados a escucharnos unos a otros.

Podríamos partir de una gran pregunta clave en este artículo, ¿Qué es el Sínodo? ¿Qué nos puede aportar a nosotros en esta semana santa 2022? 'Sínodo' indica el camino que recorren juntos los miembros del Pueblo de Dios. Remite por lo tanto al Señor Jesús que se presenta a sí mismo como "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14,6), y al hecho de que los cristianos, sus seguidores, en su origen fueron llamados «los discípulos del camino» (cfr. He 9,2; 19,9.23; 22,4; 24,14.22). La sinodalidad designa ante todo el estilo peculiar que califica la vida y la misión de la Iglesia expresando su naturaleza, como el caminar juntos y el reunirse en asamblea del Pueblo de Dios convocado por el Señor Jesús en la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio. Debe expresarse en el modo ordinario de vivir y obrar de la Iglesia. El sínodo busca hacernos reflexionar el camino que llevamos recorrido, el como vivir nuestra misión en la Iglesia y en como seguir siendo cristianos activos y en comunión, en definitiva, busca hacernos caer en la cuenta "creo en la Iglesia católica", es decir, la Iglesia es universal y nos debe ayudar a vivir la fraternidad verdadera, a caminar juntos y a vivir la verdadera caridad como hermanos. Vivir una semana santa de vuelta a las calles, es vivir una semana santa sinodal, en salida como tanto nos recuerda el Papa Francisco.

Nos contaba uno de los asistentes a la visita ad limina con el Papa Francisco que las diócesis han llevado a cabo recientemente, que el Papa les pedía a los pastores que transmitiesen esperanza al pueblo santo de Dios, esta esperanza tiene que



ser la nota común de esta semana santa 2022 corraleña, sin esperanza el mundo no puede continuar el camino, por ello, lo más importante de la sinodalidad es que debe hacernos caer en la cuenta como anda el termómetro de la esperanza en nuestro corazón. Cristianos sin esperanza, es haber descafeinado nuestra vocación y misión en el mundo. De hecho, la sinodalidad no es tanto un acontecimiento o un eslogan, más bien es un estilo y una forma de ser con la cual la Iglesia vive su misión en el mundo, ese estilo de ser debe ser el de la esperanza con el que el mundo necesita encontrarse. La misión de la Iglesia requiere que todo el Pueblo de Dios esté en camino, con cada miembro desempeñando su rol crucial, unidos unos a otros. Una Iglesia sinodal camina en comunión para perseguir una misión común, a través de la participación de todos y cada uno de sus miembros, este año más que nunca necesitamos volcarnos en sacar la auténtica esperanza a la calle, la memoria herida que hay en cada uno de nosotros debido a la pandemia sufrida, al desaliento, a tantos hermanos perdidos, a personas que sufren por tantos desconsuelos de la vida, solo puede ser curada con el bálsamo de la esperanza. Para la transmisión de esta esperanza, los fieles han recibido el Espíritu Santo con el bautismo y la confirmación, y poseen distintos dones y carismas para la renovación y la edificación de

la Iglesia, como miembros del Cuerpo de Cristo. Esta semana santa sinodal debe hacernos mirar a nuestra vida y ver que podemos aportar en la Iglesia para ser “la luz y la sal de la tierra”, tenemos que preguntarnos cuales son los carismas con los que Dios nos ha bendecido y que debemos poner en juego en la Iglesia como vocación de servicio. Todos necesitamos de todos y todos tenemos algo que aportar y dar a los demás. El actual Proceso Sinodal que estamos llevando a cabo está guiado por una pregunta fundamental: ¿Cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en los distintos niveles, especialmente permitiendo a la Iglesia anunciar el Evangelio? y ¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer como Iglesia sinodal? (PD, 2) el objetivo central pretende inspirar a la gente a soñar con la Iglesia que estamos llamados a ser, hacer florecer las esperanzas de la gente, estimular la confianza, vendar las heridas, tejer relaciones nuevas y más profundas, aprender unos de otros, construir puentes, iluminar las mentes, calentar los corazones y vigorizar nuestras manos para nuestra misión común (DP, 32). Sin lugar a dudas, que el fruto común que pedimos al Espíritu Santo es que mueva nuestros corazones, que arranque de nosotros el corazón de piedra y nos mueva a tener corazón de hermanos.



Volviendo de nuevo al reciente encuentro del Papa Francisco con los obispos en la Visita ad limina reciente acontecida en el Vaticano, les pedía a los pastores que algo que le preocupaba al Santo Padre es que insistan y enseñen a las comunidades a apostar por la oración ya sea personal de unos por los otros, o comunitaria dando muestras de cómo hemos de caminar juntos. Por ello,

una buena forma de partir nuestro ser Iglesia Universal en sínodo, es que las hermandades, especialmente de semana santa organicen juntos con todo el pueblo de Dios que camina en Corral de Almaguer, la jornada de 24 horas para el Señor que el Santo Padre siempre propone en el marco de la Cuaresma que comenzaría el viernes 25 de Marzo de 2022 con una charla cuaresmal y el vía crucis tradicional. Esta jornada nos permitirá lograr el fin principal del sínodo: la oración debe ser el centro de la Iglesia, y en nuestro mundo individualista, la oración comunitaria debe ser el pilar de nuestra Iglesia ya que nos abre al discernimiento. Este tipo de discernimiento no es sólo un ejercicio ocasional, sino, una forma de vida arraigada en Cristo, siguiendo la guía del Espíritu Santo, viviendo para la mayor gloria de Dios. El discernimiento comunitario ayuda a construir comunidades florecientes y resistentes para la misión de la Iglesia hoy. El discernimiento es una gracia de Dios, pero requiere nuestra participación humana con modalidades sencillas: rezando, reflexionando, prestando atención a la propia disposición interior, escuchando y hablando con los demás de forma auténtica, significativa y acogedora. La oración nos debe llevar a salir renovados y con deseo de enriquecernos con la formación de la Iglesia. Por ello, en el marco de la cuaresma sería un regalo de Dios poder crecer como comunidad con tres charlas cuaresmales en la que se contase con la participación de todo el pueblo de Dios, especialmente de los que deben transmitir esperanza en esta semana santa que son las hermandades.

Esta semana santa requiere en nosotros actitudes nuevas a la luz del magisterio del Papa Francisco:

- Ser sinodal requiere dedicar tiempo para compartir: Estamos invitados a hablar con auténtica valentía y honestidad (parrhesia) para integrar la libertad, la verdad y la caridad. Todos pueden crecer en comprensión, a través del diálogo.
- La humildad en la escucha debe corresponder a la valentía en el hablar: Todos tienen derecho a ser escuchados, así como todos tienen derecho a hablar. El diálogo sinodal depende de la valentía tanto al hablar como al escuchar. No se trata de entablar un debate para convencer a los demás. Se



trata más bien de acoger lo que dicen los demás como un medio a través del cual el Espíritu Santo puede hablar para el bien de todos (1Co 12,7).

- **Apertura a la conversión y al cambio:** A menudo nos resistimos a cuanto el Espíritu Santo nos está inspirando para emprender. Estamos llamados a abandonar actitudes de autocomplacencia y comodidad que nos llevan a tomar decisiones basándonos únicamente en cómo se han hecho las cosas en el pasado.

- **Somos signos de una Iglesia que escucha y que está en camino:** Al escuchar, la Iglesia sigue el ejemplo de Dios que escucha el grito de su pueblo. El Proceso Sinodal nos ofrece la oportunidad de abrirnos a la escucha auténtica, sin recurrir a respuestas prefabricadas ni a juicios preestablecidos.

- **Deja atrás los prejuicios y los estereotipos:** Podemos estar agobiados por nuestras debilidades y nuestra tendencia al pecado. El primer paso para escuchar es liberar nuestra mente y nuestro corazón de los prejuicios y estereotipos que nos llevan por el camino equivocado, hacia la ignorancia y la división.

- **Combatir el virus de la autosuficiencia:** Todos estamos en el mismo barco. Juntos formamos el Cuerpo de Cristo. Dejando a un lado el espejismo de la autosuficiencia, podemos aprender unos de otros, caminar juntos y estar al servicio de los demás. Podemos construir puentes más allá de los muros que a veces amenazan con separarnos: edad, género, riqueza, habilidades diferentes, distintos niveles de educación, etc.

- **Hacer nacer la esperanza:** Hacer lo que es justo y verdadero no está destinado a llamar la atención o a aparecer en los titulares, sino que tiene como objetivo ser fiel a Dios y servir a su Pueblo. Estamos llamados a ser faros de esperanza, no profetas de desventuras.

Al final de este artículo podemos decir que el sol brilla con luz propia, mientras que la luna no brilla con luz propia, la luna refleja la luz de otro: del Sol. La Iglesia es brillante en la medida en que permite que la luz de Cristo se refleje en ella, porque por sí misma no da luz. El fin del sínodo no es otro que hacer que pongamos en el centro de nuestras vidas a Cristo.

Oración

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre. Tú que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones. Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta. Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones. Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna. Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

Viernes de Dolores

Del 1 al 7 de Abril

Misa de Tarde
SEPTENARIO
EN HONOR DE
NTRA. SRA. DE LOS
DOLORES

8 de Abril

20:00h. EUCARISTÍA
21:00h. PROCESIÓN

Pregón de Semana Santa

Sábado 9 de Abril

18:00h. EUCARISTÍA EN EL CONVENTO

19:30h. **Pregón**
de Semana Santa

en la Iglesia Parroquial, a cargo de

Carlos Andrade Lominchar

a continuación

Concierto a cargo de la
Banda de Música



Domingo de Ramos

10 de Abril

9:30h. misa en la Parroquia

10:30. Misa en de San
Antón

11:30h. CONCENTRACIÓN
EN LA ERMITA DE SAN
ANTÓN BENDICIÓN
Y PROCESIÓN DE LOS
RAMOS Y PALMAS
CON LA IMAGEN DE
JESÚS ENTRANDO EN
JERUSALEM, HACIA LA
IGLESIA PARROQUIAL PARA
CELEBRAR LA EUCARISTÍA.

Invitamos a todos los niños y
niñas a vestir hábito blanco
y cingulo rojo para desfilar
delante de la Borriquilla.

20:00h. Misa en la
Parroquia

Lunes/Martes Santo

11-12 de Abril

8:30h. Misa en la Parroquia

20:00h. Misa en la Parroquia

Miércoles Santo

13 de Abril

Como es tradicional, las hermandades y cofradías a partir de las
diez de la mañana, exponen en andas a todas las imágenes.

8:30h. Misa en la Parroquia

20:00h. Misa en la Parroquia

11 NOCHE: VIACRUCIS. Recorrido tradicional

Jueves Santo

14 Abril



EN LA CENA DEL SEÑOR

16:30h. En la Ermita de Santa Ana

17:00h. en la Ermita de San Antón

Celebración de la Cena del Señor

18:00h. En el Templo Parroquial:

Celebración de la Cena del Señor

20:00h. Predicación de Jueves Santo y Procesión de Pasión. Desfilará la Hermandad de la Vera Cruz o Sangre de Ntro. Señor Jesucristo (los Blancos). Con sus pasos de Santa M^a Magdalena, Oración de Jesús en el Huerto, Cristo atado a la columna, Ecce Homo y Ntra. Sra. de los Dolores.

12 de la noche. en la Parroquia

HORA SANTA ANTE EL MONUMENTO



Los Blancos

Hermandad de la Vera Cruz o Sangre de Ntro. Señor Jesucristo

Con gran alegría y esperanza nos dirigimos a los hermanos cofrades, así como también a todos nuestros paisanos, para comunicaros que estamos preparando con mucha ilusión la celebración de nuestra Semana Santa.

Esperamos contar con todo vuestro apoyo y participación en todos los actos programados, siempre con las debidas precauciones y cumpliendo con las medidas sanitarias que nos vayan pautando.



Cuando este programa vea la luz estaremos metidos de lleno en Cuaresma, tiempo de conversión, meditación, penitencia, purificación y preparación para el momento culminante de nuestra liturgia. Vamos a intentar de revivir de una manera única, todos estos momentos en la vida de Jesús, en los actos programados en nuestra semana Santa.

Estos dos últimos años, la pandemia nos ha privado de realizar celebraciones, encuentros con amigos y familia, vivencias y momentos muy emotivos que nuestras creencias y tradiciones nos harán vivir con estas celebraciones tan arraigadas en nuestros corazones.

El tiempo, así como las medidas sanitarias, nos irán diciendo para poder llegar a celebrar todos los actos previstos, nosotros no vamos a dar un paso sin poner todas las medidas higiénicas que sean oportunas y necesarias.

Vamos a tener un emotivo recuerdo para todos nuestros cofrades que nos precedieron en el tiempo y ya no se encuentran entre nosotros, como también a todos nuestros paisanos que nos han dejado con motivo de esta terrible pandemia. Rezamos una oración por todos ellos y que Dios los tenga en su Gloria.

Con la esperanza de que todo vaya por el buen camino y tengamos una feliz y celebrada Semana Santa, un emotivo y cariñoso saludo.

MAYORDOMOS 2022

1º Miguel Ángel Rodríguez Arellano

C/ Greco, 12 (JESÚS ORANDO)

2º Antonia María Fernández-Clemente Collado

C/ Mayor, 19, Convento de San José (VIRGEN DOLORES)

3º Raquel Jiménez Martínez

C/ Mayor, 19, Convento de San José (ECCE HOMO)





Reflexión de un cofrade

"El valor de una Hermandad"

¿Qué es hermandad en religión? Devotos en torno a una advocación cristiana.

¿Cuál es el significado de hermandad? Privilegio que une a varias personas y concede a una comunidad religiosa para hacerlas por este medio participantes de ciertas gracias y privilegios, fraternidad, alianza o confederación entre varias personas.

Toda hermandad como es natural tiene su historia, a lo cual hay que hacer memoria de todos los cofrades que nos han precedido, tanto los que aún viven como los que nos han dejado que sufrieron y lucharon gracias a la fuerza que da la Fe con el Señor por testigo y líder.

Que tiempos estamos viviendo "muy complicados diría yo", tanto a nivel social como religioso. Como todo el mundo sabe, por desgracia de la pandemia sufrida y que aún persiste debido al virus Covid-19, todos tenemos reflejadas en nuestras mentes una fotografía de enfermedad y muertes, incluso de inseguridad sanitaria, personas que han quedado con secuelas, desde aquí quiero darles mi más sentido pésame a todas las personas que han perdido algún ser querido así como la más pronta recuperación a los que están convalecientes.



Tiempos para equilibrar y armonizar independientemente de las creencias religiosas la Semana Santa y en concreto la Corraleña, que el corazón del cofrade y la gente en general vuelva a latir como siempre lo ha hecho, a lo cual hay una connotación espiritual que invita a la reflexión, al rezo y recogimiento ¡que bien nos encontramos cuando hacemos esto!, También no hay que olvidar todos los actos religiosos, viacrucis procesiones etc, "por cierto imágenes tan bonitas y queridas", para rememorar los sucesos por los que Jesucristo nuestro Señor, padeció para salvarnos del pecado, mediante su pasión muerte y resurrección.

Como creyentes en la religión católica, tenemos la fe, que es una fuente de poder de fortaleza, nuestra luz que nos ayuda en todos los momentos difíciles que hay en nuestra vida, "que no son pocos", y no caer en lo profano que está tan incrustado en la sociedad en la que vivimos, a lo cual Jesucristo dijo vosotros sois la sal de la tierra y luz del mundo, cuanta responsabilidad deposita en nuestra vida, y cuanta confianza confía en nosotros ¿por qué defraudarle?

No tengo más remedio que mencionar como cristiano que me precio la experiencia personal vivida por el cuidado de un familiar íntimo y cercano y muy limitado en su facultades vitales, a lo cual tengo que indicar que nunca pensé que me haría tanto bien como persona y espiritual a la vez que dicho bien a nivel familiar, esto lo comento dado que hay muchas personas implicadas en el cuidado de familiares, sabemos que todo cuesta pero la satisfacción personal y espiritual no hay nada que lo supere.

Aprovecho para agradecer a la Junta Directiva de la Hermandad de la Vera Cruz por haberme concedido el privilegio de poder expresarme en este medio en mi humilde persona.

Feliz Semana Santa y Pascua de Resurrección

Viernes Santo

15 Abril



EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

1:00 de la madrugada: Procesión de los Pasos con la imagen del Beso de Judas. Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno.

6:30h. Predicación y Procesión de Pasión. Desfilará la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno (Los Morados) con las Imágenes: Jesús Cautivo, Jesús Nazareno, Cristo caído, Verónica, San Juan Evangelista, Cristo de la Agonía y Ntra. Sra. de los Dolores

12:00h. en la Parroquia : VÍA CRUCIS.

Me dispongo a escribir estas palabras en la Iglesia mirando al Sagrario y delante de la imagen de nuestro Padre Jesús Nazareno, qué mejor inspiración para escribir desde el corazón, he pensado. Y es que se acerca la Semana Santa y al parecer este año procesionaremos con nuestras imágenes, podremos volver un poco a la normalidad anterior, con mucho cuidado, con todas las medidas covid necesarias y con toda la precaución posible, pero a la vez llenos de fe, ilusión, sentimiento y con ganas de vivir nuestra Semana Santa corraleña a tope.

Que duro camino recorrido durante estos dos años. Todo nuestro mundo se paralizó de repente y a la vez que de cosas vivimos. Quien nos lo iba a decir, hemos pensado todos en algún momento, pero miro al Nazareno y le digo: a pesar de todo siempre nos has llevado de tu mano, gracias. Y a mi cabeza vienen un millón de sentimientos y de emociones que sentí en las Semanas Santas de 2020 y 2021.

En esos días reflexionamos sobre la fragilidad de la vida, pero a la vez buscamos nuevas formas de generosidad y colaboración con los demás.

Así esta pandemia nos hizo capacitarnos rápidamente cómo vivir los misterios de Semana Santa desde nuestros corazones y actuar de manera novedosa, pero con la misma tradición de siempre.

Estos dos años que llevamos de pandemia marcarán un antes y un después en nuestra cultura, en nuestra experiencia religiosa y en el interior de cada uno de nosotros.

Por todo ello considero que es importante y necesario compartir cómo hemos vivido en el seno de nuestras familias estas santas semanas. Muchas gracias a todos por abrírnos vuestro corazón.

Semana Santa desde el Corazón

"Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su CRUZ y me siga. Porque, quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio la salvará"

Entresaco este párrafo del Evangelio que hemos leído mi hijo y yo esta mañana del 18/02/22 antes de irnos al cole, porque nos ha hecho reflexionar precisamente acerca del motivo de estas palabras que se me invita a compartir:

Como para tod@s, fueron días con una dificultad añadida a los quehaceres cotidianos, representada por la sensación de impotencia al no poder volver a vivir de nuevo la Semana Santa, que además en mi familia veníamos de celebrar con excepcional intensidad en 2019. Pero una vez asumida la contrariedad, nos agarramos en familia a esa CRUZ que nos tocaba

no sólo levantar, sino cargar, intuíamos en silencio que por un largo periodo de tiempo.

Confinad@s en casa, la Semana Santa del 2020 la disfrutamos viendo películas como Jesús de Nazaret (versión larga de 6 horas puesto que tiempo teníamos), La Pasión de Mel Gibson, etc, así como multitud de vídeos de youtube en los que parecía que nuestros Cantores de los Morados, bocina y tambor estaban en nuestra casa, así como organizamos diversas procesiones por el pasillo acompañados de "Getsemaní", "Adoración", "Saeta", "Mater Mea", "Marcha Fúnebre"... de nuestra Banda de Música gracias al C.D. editado hace unos años "En marcha con Pasión". Mi hijo me recuerda que, junto con mi sobrina Sara, participaron con

varios dibujos: Crucificado, Arrodillado y Virgen Dolorosa que la Hermandad publicó en su página de facebook junto con la de otr@s much@s niñ@s (gracias)

En la Semana Santa del 2021 pudimos vivir algunos actos de forma presencial y por ejemplo, mi hijo Jesús participó con la lectura de una estación del Vía Crucis celebrado en la Iglesia rodeado de nuestros Cantores y emocionado de haber podido ponerse la túnica. También, a la vez que aprenderlas con la guitarra, recordé con mis hij@s y mi mujer muchas canciones que cantábamos en el grupo de jóvenes parroquial en multitud de Prepascuas, Horas Santas, Vía Crucis, etc celebrados en esos tiempos y que seguro que aquell@s jóvenes recordaran: "Tarde de viernes Santo", "Postrado ante la Cruz", "El corazón que busqué", "María de Jesús" "Cristo maravilloso eres tú", "Vaso nuevo", "María de mi niñez"...

Gracias a Dios, como si fuera "al tercer día..." este año, además de que esas importantes abuelas tienen que desdoblarse todas las bastillas de las túnicas de mis hij@s y tod@s mis sobrinos, podremos revivir esas sensaciones tan profundas de emoción, devoción y oración que nos sobrecogen, en mi caso ya cuarenta y tantos años desde que, tengo que agradecer, mi abuelo Martín y mi padre me apuntaron a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno!!

Gracias, feliz Semana Santa y un saludo a tod@s

Rafael Pérez-Juana Zamora

Mayordomo de Nuestro Padre Jesús Nazareno

Poesía a la Virgen de los Dolores

Calles vacías,
procesiones del alma,
esquinas que hablaban
de muertes calladas.

La pandemia seguía,
todos en casa
sin saber los secretos
que el virus guardaba.

Pero al final veremos
entre llantos y clamores
a un pueblo que espera
a su Virgen de los Dolores.

Juntos pasaremos
por la calle Amargura,
viendo en tu rostro Madre,
pasión, dolor y ternura.

Carla Durán Rodríguez

Mayordoma de la Virgen de los Dolores.

Soy María Isabel Manzaneque Alcázar, Mayordoma del "Arrodillado".

Recuerdo cuando llegué a casa, aquel viernes 13 de marzo, y mis padres me dijeron que había una pandemia y nos teníamos que confinar, sin saber para cuanto tiempo.

Voy a ser sincera, lo primero que pensé fue en la Semana Santa, que seguro que iba a ser diferente. Y así fue, vivimos esa Semana Santa con mucho recogimiento, sufriendo las tristezas que este virus nos trajo, sin olvidar lo principal que es la Pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Nos ayudó lo que habíamos aprendido desde pequeños: el cristiano en épocas difíciles nunca pierde la fe y la esperanza, y no la perdimos en ningún momento.

Este año, si Dios quiere, cumpliré mi ilusión de ser mayordoma de Jesús Arrodillado.

No quiero acabar sin tener un recuerdo para todos aquellos que ya descansan con Dios. Desde el cielo, como siempre, nos ayudarán y velarán por nosotros.

Deseo a todos que en estos días de reencuentros familiares paséis una feliz Semana Santa.

¡Un saludo a todos los Corraleños!

María Isabel Manzaneque Alcázar

Mayordoma de Jesús Arrodillado.



Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno

Con la alegría que me invade conocer que por fin veremos a Nuestro Padre Jesús Nazareno por las calles de Corral de Almaguer y que después de 2 años esperando ser el 5º mayordomo de "La Verónica", vuelvo la cabeza atrás y recuerdo con sentimiento a los hermanos que ya no están entre nosotros. Esos meses de confinamiento y de angustia por culpa de un virus llamado covid-19, esas "piedras" que la vida nos pone en el camino que tenemos que sortear.

Pero la vida sigue, el virus se irá y la fe en Jesús alzarán la llama en nuestros corazones, esa madrugada del Viernes Santo, cuando subido a hombros se escuchen las notas de los cornetas y tambores junto con las voces de los cantores.

Un saludo y ¡Feliz Semana Santa 2022!

Gabriel Paniego Santiago
Mayordomo de La Verónica.

"DISTINTA PERO NO DISTANTE"

Este es el lema que D. Jesús, nuestro párroco, nos destacó durante esta Semana Santa.

Estaba todo preparado para dar comienzo nuestra semana GRANDE y todo se paró.

Esta enfermedad nos metió a todos en nuestras casas y tuvimos que reflexionar y reinventarnos para seguir viviendo nuestras vidas y la vida de nuestra Hermandad para que no se parase durante toda esta larga pandemia. Hemos recurrido a las redes sociales para tener ese contacto con DIOS y con los hombres.

Este parón nos puede servir para reforzar y valorar todo aquello que hemos tenido y no le hemos dado importancia. No pudimos procesionar, no pudimos acompañar a JESÚS en su capilla, no pudimos besar su PIE DESNUDO y ensangrentado de NAZARENO.

La pandemia nos ha hecho de vivir la semana santa de una forma novedosa y al mismo tiempo nos ha hecho fuertes en la FE en Cristo, en nuestro NAZARENO.

Mi más sentido recuerdo a todas las personas que hemos perdido por el camino y no les hemos dado ese abrazo y ese adiós.

La Semana Santa es un momento para estar en familia para dar abrazos y saludos.

Tenemos que apelar a la responsabilidad de hacer bien las cosas, para que este año podamos salir a la calle con nuestra procesión.

Emérito García Mochales.

Presidente de la Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Cuando la mañana del 19 de abril del 2019 (Viernes Santo), la Dolorosa cruzaba la Puerta de Sión y los cantores alzaban sus voces entonando: "Por este despedimiento de esta Sagrada Pasión, le suplico al redentor que nos guíe y encamine a la eterna salvación", ninguno de los allí presentes podríamos imaginar que durante los dos años siguientes, por las calles de Corral, los moraos no iban a llevar al hombro a Jesús El Nazareno, ni los blancos al Cristo de la Oliva, ni los negros a la Virgen de la Soledad, tampoco la Borriquilla bajaría por la calle Real, ni el Resucitado alumbraría la Buena Nueva en la Plaza Mayor. Son ya dos años sin oír los garrotazos a la Puerta Orea, sin vivir el trajín de nuestra Semana Santa como nosotros la vivimos.

La Semana Santa Corraleña es Fe, Sentimiento, Devoción, Tradición, Antepasados, Cultura, Familia, Amigos, Historia, Hermandad, Iglesia, Misterio, Tiznao, Carranca, Compartir,... es por todo esto, por lo que en la Semana Santa del 2020, me invadió una sensación de nostalgia, ¿Qué hago en estos días fuera de Corral? ¿Cómo puede ser?... Recuerdo vivirlo en familia, contando a mis hijos historias antiguas (contadas por mis moraos viejos que a su vez ellos, oyeron de sus moraos viejos), compartiendo con ellos e intentando revivir recuerdos de años atrás, y como no, gracias a las redes sociales, conectado con mis compañeros cantores, que de alguna manera estuvimos manteniendo viva la llama de nuestra querida Semana Santa. A medida que pasaba la tarde de Jueves Santo y nos aproximábamos a la una de la madrugada del Viernes Santo, llegaba el momento cumbre para mí, Los Pasos, que sensación tan extraña, entonces, mis hijas y yo, abrimos los balcones de casa, sacamos los altavoces y a todo volumen, comenzó a sonar:

"Escuchad con atención lo que padeció Jesús desde el Huerto hasta la Cruz en su Sagrada Pasión".

Lo dejamos sonar durante varios minutos, fue algo sublime (en el 2021, hicimos lo mismo pero en el medio de la Plaza Mayor de Madrid).

Tras estos dos largos años, parece que vamos recobrando algo de normalidad. Confiemos que durante este 2022, recuperemos nuestras vidas y podamos vivir una Semana Santa como la conocemos, con ese trajín que a mí me entusiasma. Para terminar, si me permitís, me gustaría pedir que este año cuando el Beso de Judas en Los Pasos y Jesús el Nazareno al alba, salgan por la Puerta Orea, tengamos un emotivo recuerdo para todas las personas que nos han dejado en estos dos años, sirva de homenaje a Ellas y que Dios las tenga en su Gloria.

Enrique Pérez-Juana Fernández de la Cueva
Cantor desde el año 1994.

MAYORDOMOS 2022

1º Rafael Pérez-Juana Zamora

2º Carla Durán Rodríguez

3º Maria Isabel Manzaneque Alcázar

4º Paula Fernández-Tostado Fernández-Tostado

5º Gabriel Paniego Santiago



Viernes Santo

15 Abril



EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

16:30h. En la Ermita de Santa Ana

17:00h. en la Ermita de San Antón

18:00h. En el Templo Parroquial

SANTOS OFICIOS

CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN Y MUERTE DEL SEÑOR.

20:00h. Predicación y Procesión del Santo Entierro.

Hermanidad de Ntra. Señora de la Soledad y Santo Sepulcro (Los Negros)
con los pasos Cruz del Sudario, Ntra. Sra. de las Angustias , Santo Sepulcro
y Ntra. Sra. de la Soledad.



LosNegros

Hermandad de Ntra. Sra. de la Soledad y Santo Sepulcro

Con gran alegría y esperanza nos dirigimos a los hermanos cofrades, así como también a todos nuestros paisanos, para comunicaros que estamos preparando con mucha ilusión la celebración de nuestra Semana Santa.

Esperamos contar con todo vuestro apoyo y participación en todos los actos programados, siempre con las debidas precauciones y cumpliendo con las medidas sanitarias que nos vayan pautando.

Cuando este programa vea la luz estaremos metidos de lleno en Cuaresma, tiempo de conversión, meditación, penitencia, purificación y preparación para el momento culminante de nuestra liturgia. Vamos a intentar de revivir de una manera única, todos estos momentos en la vida de Jesús, en los actos programados en nuestra semana Santa.

Estos dos últimos años, la pandemia nos ha privado de realizar celebraciones, encuentros con amigos y familia, vivencias y momentos muy emotivos que nuestras creencias y tradiciones nos harán vivir con estas celebraciones tan arraigadas en nuestros corazones.



El tiempo, así como las medidas sanitarias, nos irán diciendo para poder llegar a celebrar todos los actos previstos, nosotros no vamos a dar un paso sin poner todas las medidas higiénicas que sean oportunas y necesarias.

Vamos a tener un emotivo recuerdo para todos nuestros cofrades que nos precedieron en el tiempo y ya no se encuentran entre nosotros, como también a todos nuestros paisanos que nos han dejado con motivo de esta terrible pandemia. Rezamos una oración por todos ellos y que Dios los tenga en su Gloria.

Con la esperanza de que todo vaya por el buen camino y tengamos una feliz y celebrada Semana Santa, un emotivo y cariñoso saludo.

MAYORDOMOS 2022

1º Juan José Bretón Sánchez-Celemín

C/ de los Collados, 19 (VELAS)

2º María Molero Gómez

C/ Real, 100

3º Pedro Pámpanas Molero

C/ San Nicolás, 1





Hermandad de Ntra. Sra. de la Soledad y Santo Sepulcro

Nadie podía imaginar, hace dos años, por lo que íbamos a tener que pasar... Todos nos hemos visto obligados a convivir con la pandemia del Covid-19 y lo que presumíamos que no tardaría en ser un mal recuerdo se ha ido prolongando hasta nuestros días... Y aquí estamos, a las puertas de una nueva Semana Santa, que también será distinta.... Este año D.m. habrá procesiones en la calle. También participaremos en hermandad, en comunidad en los diferentes cultos.

Estos dos últimos años no han podido procesionar por las calles de Corral nuestras imágenes. Esas que en muchas ocasiones son portadoras de nuestros sentimientos más profundos. No obstante, se celebraron los actos litúrgicos habituales y fundamentalmente fueron para pedir al Señor y a Nuestra Señora de la Soledad que la pandemia acabase cuanto antes y que nuestros seres queridos no se contagiasen o que al menos, si se tenía la desgracia de coger la enfermedad, fuese lo más leve posible. Nuestro sentir de cofrades estuvo con las celebraciones acompañando al sacerdote, unas veces (en 2.020) gracias a las nuevas tecnologías y otras con las debidas precauciones (en 2.021) también con nuestra presencia en el sermón del Santo Entierro en el cual la imagen de "La Soledad" presidió la celebración colocada al pie del retablo de nuestra iglesia parroquial.

Ha sido un tiempo difícil donde la soledad se ha hecho presente en todos y cada uno de los momentos dolorosos de esta pandemia.

Soledad al despedir a un familiar cuando era llevado al hospital... Soledad al no poder ser visitado por nadie en su casa durante el confinamiento... Soledad por no poder abrazar a los familiares y amigos... Soledad al despedir a los seres queridos sin funeral desde la puerta del cementerio...

Desde nuestra Junta Directiva elevamos nuestras oraciones para que el Señor los tenga en el cielo y que nos ayude a sobrellevar y aceptar la falta de todos los familiares y amigos que nos han dejado en estos años.

También rezamos por los mayores, a los que tanto cariño les debemos y que en este tiempo de aislamiento les echábamos de menos y que solo podíamos paliar su soledad con llamadas de teléfono o video-llamadas en el mejor de los casos...

Debemos aprender a valorar lo que significa el poder tocar y abrazar a los seres queridos, a dedicarles más tiempo, a acompañarlos y complacerlos en lo que les agrada.

Tenemos que transmitir a nuestros hijos lo que supone tener unos valores fuertes y trascendentes, tal como nos han enseñado (y nos siguen enseñando) a nosotros nuestros padres y abuelos.

Aprovechemos esta Semana Santa de 2.022 para reflexionar y convencernos de que lo que realmente importa no es lo que nos satisface un momento, sino lo que nos une espiritualmente.

Nuestra Madre de la Soledad acoja a los que ya nos están con nosotros y ayude a todos los que necesitan el cariño y el consuelo que se merecen.



María sufrió la soledad

"Y, después, envuelto en una sábana, lo puso en un sepulcro excavado en la roca, en el que nadie había sido puesto todavía". (Lc. 12, 53)

Con exquisito realismo describe Lope de Vega la soledad de la Virgen María:



"Sin esposo, porque estaba José de la muerte preso;

Sin Padre, porque se esconde;

Sin Hijo, porque está muerto;

Sin luz, porque llora el sol;

Sin voz, porque muere el Verbo;

Sin alma, ausente la suya;

Sin cuerpo, enterrado el cuerpo;

Sin tierra, que todo es sangre;

Sin aire, que todo es fuego;

Sin fuego, que todo es agua;

Sin agua, que todo es hielo... "

María era una mujer humana. Cuando perdió a su Hijo en Jerusalén como humana sufrió el miedo y cuando su Hijo se despidió de ella sintió la soledad. Pero aquella noche del viernes al sábado era distinto. Entonces sabía que lo encontraría. Ahora no, ahora sabe que ha muerto, que le han enterrado, que ya nunca más le verá sobre la tierra. Aunque tenía la fe que le decía que su Hijo resucitaría, aquel sábado la fe era oscura y negra, se llamaba soledad. Por eso a la Virgen de la soledad se la pinta a veces al pie de una cruz vacía, sin nada. ¡Qué día tan solitario aquel sábado antes de la resurrección! Es la soledad que deja la muerte del último ser querido que quedaba a nuestro lado. Pero la fe, la confianza y el amor de María confiaron en la voluntad de Dios. Creyendo, confiando y amando supo esperar la mayor alegría de su vida, la de recuperar para siempre al Hijo resucitado.

Seguramente era necesario que María sufriera la soledad para que fuera modelo y Madre de tantos hombres de esta época que viven la soledad. La soledad que nos deja una persona que se aleja de nosotros a veces es irremplazable pero nunca es irreparable. Ese hueco quedará ahí, pero, si, al sentir la tristeza, nos proponemos superarla a base de confianza en nosotros mismos y en María, podremos reunir fuerzas para establecer nuevas relaciones que cubran parcialmente ese déficit de amor que ha causado la ausencia o el alejamiento de un ser querido. Dejar de ver con nosotros a personas con las que hemos convivido no debiera convertirse en una soledad dañina, porque confiamos en la fuerza del Espíritu de Jesús que nunca abandona y en María que nos da el coraje necesario para llenar el vacío con el amor, la fe y la esperanza. La Virgen superó la soledad con el amor a sus otros hijos, que somos todos nosotros.





Hermandad de Ntra. Sra. de la Soledad y Santo Sepulcro

Nos hemos acostumbrado, sobre todo, en Semana Santa, a ver a María como la Virgen del dolor y de la angustia. Sin embargo, el verdadero recuerdo que la tradición cristiana nos ha conservado de ella, es el de una madre valerosa, que supo mantenerse firme, de pie, junto a la cruz; que no se dejó derrumbar por el dolor; que no se dejó vaciar nunca de esperanza y que, en medio aún del máximo dolor, acompañó a su Hijo hasta la muerte en Cruz.

Los cristianos debemos tener los mismos sentimientos de María en medio del dolor y sufrimiento que, en estos momentos, estamos viviendo. No podemos perder la esperanza. Juntos con María, podemos confiar siempre en el Señor, que nos ama y nos anuncia con la resurrección de su Hijo, nuestra propia resurrección.



ORACIÓN

Madre de la Soledad junto a la cruz del
Hijo Jesús,

Tú, que también has conocido el
sufrimiento.

Calma nuestros dolores con tu mirada
maternal y tu protección.

Bendice a los enfermos y a quien vive estos
días con el miedo a esta pandemia,

a las personas que se dedican a ellos con
amor y coraje,

a las familias con jóvenes y ancianos,

a la Iglesia y a toda la humanidad.

**¡¡ FELIZ PASCUA
DE RESURRECCIÓN !!**

Sábado Santo

15 Abril

EN LA SEPULTURA DEL SEÑOR

DÍA DE CONTEMPLACIÓN Y
ORACIÓN

**22:00h. en la Parroquia
SOLEMNE VIGILIA PASCUAL DE
RESURECCIÓN**

**A continuación Procesión de los
Encuentros de Jesús Resucitado y la
Virgen María.**

La Virgen saldrá del Monasterio de
Clausura y el Resucitado de la Iglesia.
Encuentro en la Plaza. Procesión de
Resurrección hasta la plaza y fuegos
artificiales.



Domingo de Resurrección

16 Abril

Horario habitual de todos
los Domingos.

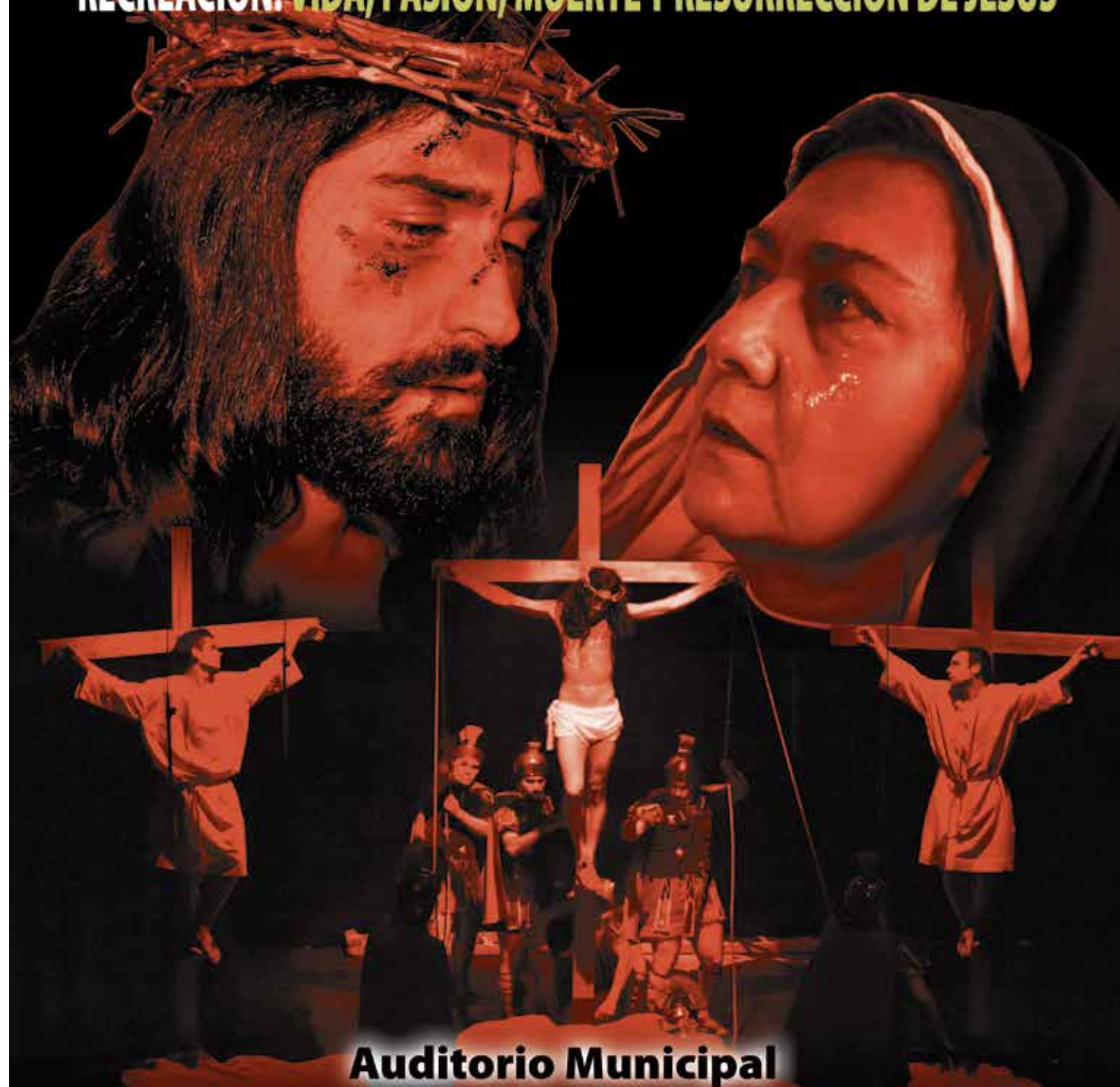
La Parroquia y
Hermandades de Semana
Santa, os desean a todos
los vecinos, una Feliz
Pascua de Resurrección.



VII PASIÓN VIVIENTE

Corral de Almaguer 2022

RECREACIÓN: VIDA, PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS



Auditorio Municipal

10 abril: 18:00h · 16 abril: 18:00h · 17 abril: 18:00h

Colabora:



Patrocina:

Ayuntamiento de
Corral de Almaguer

Organiza:

*Asociación Cultural
de Teatro
Pasión y Resurrección
de Almaguer*

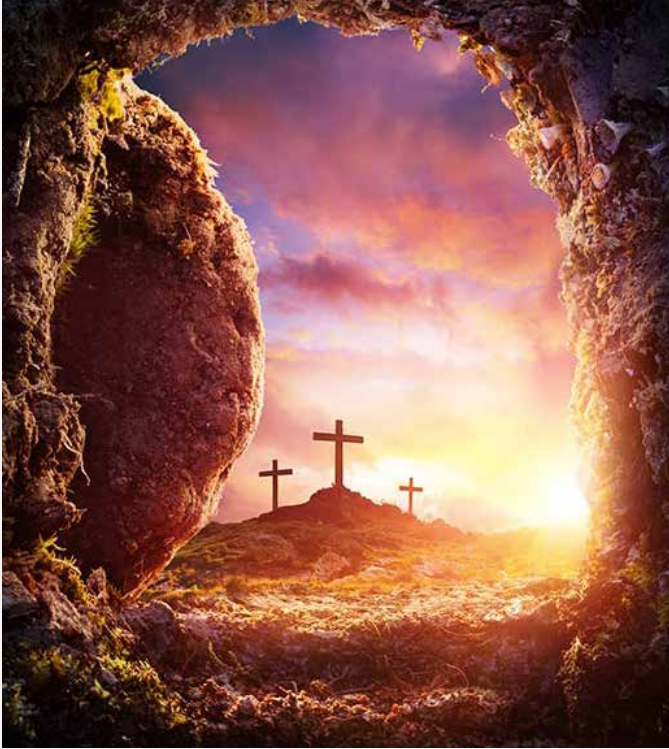
www.almaguer-pasion-medieval.es

SEMANA SANTA DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL

Teléfono de contacto, información y reserva: 680 549 159 · 679 488 961

*Creer en la Resurrección:
“... Es habitar la ausencia de una nueva presencia,
es poblar la desilusión de nuevos sueños,
es convertir el desencuentro en espacio para nuevos encuentros.
Es el invierno que se pone a esperar la primavera,
es el hilo de agua en el desierto, es la flor que nace en la tierra reseca.*

Elena Lasida



No te quedes en Viernes Santo...

¿Y si Jesús no hubiese resucitado?

Viviríamos sin esperanza, mirando siempre de tejas abajo, sin un futuro precioso en el Encuentro en la eternidad. Mejor dicho, seríamos como zombis perdidos en busca de la nada, ansiosos de carne humana, porque no habría triunfado el Dios que se hizo Carne por amor, para que nuestra hambre fuese siempre hambre de Dios... Eso lo que pasa amigos todos, sino hay hambre de Dios, el hombre se convierte en un lobo para el hombre Thomas Hobbes en su obra El Leviatán (1651)

Millones y millones cristianos en cada rincón del mundo, no estarían celebrando su resurrección.

Si la muerte hubiera sido superior a Jesús, todo habría terminado.

Jesús hubiera sido olvidado, su vida, evangelio y pasión, habría quedado como una simple utopía.

Así de importante es la resurrección de Jesús, el evento culmen de la fe cristiana.

Si Jesús falleció y si resucitó, fue porque vivió para predicar el Evangelio del amor y la misericordia de Dios, a los demás, y también para cada uno de nosotros.

Entonces «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ¡No está aquí, Ha resucitado!», Lucas 24, 1-12.

Pero Jesús no se queda solo. Le regala la resurrección a toda la humanidad. «Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque fallezca vivirá para siempre».

Gracias a Jesús, ni la muerte, el hambre, el dolor, las guerras, las enfermedades, la crisis económica, el desempleo, los corruptos, la violencia, el odio, la impunidad o las injusticias, tienen la última palabra.

Al final, Jesús nos asegura que estará esperando para decirnos desde lo más profundo de su corazón: “Venid vosotros benditos de mi Padre a disfrutar del reino preparado para vosotros desde toda la creación del mundo” **Mateo 25, 34**

Hermanos, **FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN.** No nos quedemos en el Viernes Santo, en el dolor, en la muerte, Cristo Vive y nos llama a la Vida.

Jesús Serrano, párroco.



Fotos interiores
Vicky Navarro
Almudena G^a-Mochales
Chema Pinto
Diseña e Imprime
Gráficas Martínez